

Mujeres tienen acceso a programas de tecnología



Por Alejandra Madrigal A.

El acceso a los programas -dice la firma Intel- tiene el poder de transformar sus vidas, la de sus familiares y la de su comunidad. Por eso, muchas de estas mujeres son ejemplo de que, gracias a estas herramientas, pueden ayudar a cambiar su entorno y por ende, contribuir a la economía del país.

Para un trabajo

Con el conocimiento adquirido, mujeres e hijos salen al mercado laboral con una mejor preparación, la cual termina rindiendo frutos.

Alba Céspedes es también ejemplo de ello. A sus 26 años tomó la decisión de prepararse en cursos de

computación y diferentes programas informáticos. Logró conseguir un ascenso en su lugar de trabajo, pasando de recepcionista a asistente de gerencia.

En el Ministerio de Trabajo, expertos en temas de capacitación laboral reiteran la necesidad de que los trabajadores y quienes busquen trabajo tengan conocimientos nuevos, claros y frescos a la hora de solicitar un puesto de trabajo o un ascenso, como ocurrió en el caso de Céspedes.

Pero no son los únicos, instancias que traen inversiones al país, como es la Coalición Costarricense de Iniciativas de Desarrollo (Cinde), reiteran la urgencia de que los profesionales costarricenses se capaciten no solo en temas de tecnología, sino también en los idiomas.

Programas que retan y ayudan

La Corporación Intel posee varios programas, en colaboración con distintos gobiernos y ONG de América Latina, que buscan promover entre las niñas y mujeres un mayor acceso a la tecnología y a la educación, y gracias a estas iniciativas son muchos los casos de éxito en la región.

La directora de Asuntos Corporativos de Intel, Karla Blanco, quien además es coordinadora de programas externos para niñas y mujeres en América Latina, confirma que las mujeres que se incluyen en el plan tienen "probabilidades de terminar sus estudios y tener una mejor calidad de vida y salud, ya que ellas serán incentivadoras e inspiradoras del conocimiento y de buenas prácticas cotidianas".

Blanco admite que además de prepararlas para eventuales puestos de trabajo, muchas de estas personas jamás en su vida habían manipulado una computadora o dispositivo tecnológico, "por lo que el reto para los voluntarios internacionales de Intel fue empezar la enseñanza desde cero, pero nada impide que aprendan y mejoren tanto su lado profesional, como personal".

En una pequeña comunidad de Siquirres, una madre y su hijo formaron parte de un programa de educación y acceso a la tecnología que terminó provocando un giro en la vida de ambos.

Se trata de Marielos Moreno y su hijo Gerardo, quienes se prepararon con un plan que impulsa la empresa Intel para darles mayor oportunidad a las mujeres y jefas de hogar.